

COVID

Vacunas e infertilidad, los investigadores lanzan la alarma

INTERNACIONAL

12_05_2021



**Paolo
Gulisano**



Desde hace algún tiempo se habla de las posibles consecuencias de las vacunas para el Covid-19 y la fertilidad. La Brújula ya lo había mencionado en un artículo [del pasado 31 de enero](#), retomando la alarma que dio la científica argentina, la inmunóloga Roxana

Bruno, quien destacó en sus estudios el riesgo de que ciertas vacunas anti Covid, que utilizan la proteína Spike del virus SARS-CoV-2 como antígeno para activar la respuesta inmune, puede causar infertilidad. Esto se debe a que las vacunas COVID-19 tienen una alta similitud genética y proteica con dos proteínas humanas: la Sincitina-1 y la Sincitina-2.

La hipótesis de la científica argentina no fue tomada en consideración por el pensamiento dominante, que obviamente la descartó como una teoría conspirativa.

Sin embargo, en una reunión reciente del 23 de abril del Comité Asesor sobre Prácticas de Inmunización de los CDC (el Centro para el Control de Enfermedades Infecciosas de Estados Unidos, un organismo gubernamental) celebrada en Atlanta, se volvió a discutir el tema. El foco de esta reunión fueron los trastornos de la coagulación sanguínea después de las vacunas anti Covid.

Habló la Dra. Janci Chunn Lindsay, quien dirige el Laboratorio de Toxicología y Biología Molecular para los Servicios de Apoyo a la Toxicología de la Universidad de Texas. El Dr. Lindsay tiene una amplia experiencia en el análisis del perfil molecular de las respuestas a los fármacos. Su experiencia se centra en la evaluación de dinámicas complejas de toxicidad, como la farmacología de los tóxicos, la vía de exposición, el metabolismo del huésped y los consiguientes efectos celulares en relación con la contribución de sustancias específicas al riesgo para la salud, la fertilidad y a las enfermedades. La investigadora expuso las razones por las que las vacunas anti Covid podrían inducir anticuerpos de reacción cruzada contra la Sincitina y comprometer la fertilidad y los resultados del embarazo.

Las Sincitinas se expresan fisiológicamente durante el embarazo: intervienen en el desarrollo de la placenta, en la diferenciación de trofoblastos, en la implantación del embrión en el útero materno y en la inmunosupresión del sistema inmunológico de la madre para prevenir el rechazo alógeno del embrión. Debido a la notable similitud entre las Sincitinas y la proteína Spike del SARS-CoV-2, las respuestas de anticuerpos inducidas por la vacuna COVID-19 podrían desencadenar una reacción cruzada contra las Sincitinas, causando efectos secundarios alérgicos, citotóxicos y / o autoinmunes que afectan la salud humana y la reproducción. Las vacunas de ARN tienen el potencial de interferir con el ADN humano a través del mecanismo de silenciamiento de genes mediado por el ARN interferente. El gen de la Sincitina podría silenciarse y, cuando la cantidad de proteína Sincitina disminuye, se producen defectos placentarios graves, diferenciación deficiente del trofoblasto humano y disfunción vascular placentaria, con el consecuente fin de la gestación.

La investigadora recordó su propia experiencia directa en este campo: “A mediados de la década de 1990, ayudé a desarrollar una vacuna anticonceptiva humana temporal que terminó causando destrucción ovárica autoinmune no intencional y la esterilidad en modelos de prueba en animales. A pesar de los esfuerzos contra esto y los análisis de secuencia que no lo habían previsto”. Es necesario subrayar este pasaje en beneficio de las almas bellas que apoyan la legitimidad moral de las vacunas. Las vacunas no son solo esos beneméritos medicamentos que han erradicado la poliomielitis o el tétanos, sino que pueden ser utilizados con el fin de controlar farmacológicamente la fertilidad humana, hasta el punto de comprometerla definitivamente.

La Dra. Lindsay concluyó su discurso afirmando que cree firmemente que “todas las vacunas de terapia génica (Pfizer y Moderna) deben suspenderse de inmediato debido a preocupaciones de seguridad en múltiples aspectos”, desde las coagulopatías hasta la fertilidad.

Por lo tanto, para la investigadora existen razones fundadas para creer que las vacunas Covid pueden reaccionar de forma cruzada con la Sincitina y las proteínas reproductivas en los espermatozoides, los óvulos y la placenta, lo que lleva a una fertilidad reducida y a resultados reproductivos y gestacionales comprometidos.

Otro científico autorizado, el virólogo Bill Gallaher, admitió que de hecho se puede esperar una reacción cruzada, debido a las similitudes en la conformación de la hoja beta entre las proteínas Spike y la Sincitina-1 y la Sincitina-2. Ya se han confirmados

numerosos casos de abortos espontáneos en personas vacunadas, así como numerosos informes de irregularidades menstruales en mujeres vacunadas, a través de observaciones de farmacovigilancia.

Es evidente que estos fenómenos deben investigarse, especialmente en un momento como el actual, en el que se pide extender la vacunación a los adolescentes, de 12 a 16 años, y luego llegar rápidamente a los niños recién nacidos. Niños y jóvenes que tienen una tasa de mortalidad por Covid del 0,002%, y donde la enfermedad se manifiesta como máximo como un resfriado severo con algunas líneas de fiebre. Pero el Moloch para estar satisfecho, como sabemos, es el logro de la inmunidad colectiva. Y para hacer esto, uno podría potencialmente esterilizar a toda una generación.